

Eje 2: Debates sobre el Trabajo Social y las ciencias sociales: su implicancia en el contexto actual

Las juventudes de Julio Mafud: un análisis de los estudios sobre jóvenes en Argentina.

Vélez, Joaquín

jv9891@gmail.com

Lic. en Antropología. Becario CIN en Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LECyS), Facultad de Trabajo Social, UNLP. Doctorando en Antropología Social por IDAES, UNSAM. Docente en el Seminario sobre Cuestión Juvenil y Adscripto Graduado a la cátedra "Introducción a la Teoría Social", de la Lic. en Trabajo Social.

Palabras claves: juventud, análisis del discurso, historia de las investigaciones

Resumen

El campo de los estudios juveniles ha proliferado significativamente en las últimas décadas. Este trabajo forma parte de una investigación que intenta dar cuenta de las producciones vinculadas al tema en las ciencias sociales argentinas entre 1960 y 1982, reflexionando sobre sus matrices teóricas, conceptos y contextos de producción para analizar, no sólo cómo se ha conformado el campo en este período, sino también qué de aquellos trabajos pioneros nos ayuda a pensar hoy problemáticas de investigación posibles y cómo la "historia semántica" (Williams 1997) de un concepto brinda indicios de transformaciones y conflictos históricos en tensión. *Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina* de Julio Mafud, publicado en 1969 es la obra que aquí nos compete, donde intentaremos identificar y diferenciar dispersiones discursivas sobre *lo juvenil*, dialogando con sus contextos de producción y la imaginación sociológica de las tendencias epocales.

Introducción

Este trabajo forma parte de una investigación en curso, que consiste en evidenciar cómo han sido estudiados los jóvenes desde el discurso de las ciencias sociales en Argentina¹, al ser éste privilegiado en la construcción de la realidad social por su singular efecto legitimador y de verdad. Parafraseando a Margulis (1996), "la juventud es más que una palabra", teniendo el término usos particulares, sentidos singulares y efectos concretos. En este sentido también retomamos a Martín Criado cuando formula que "La definición de los problemas sociales siempre implica una serie de supuestos sobre qué –o quién–

¹ Parte de esta iniciativa incluye el "Banco de tesis" donde se busca generar un repositorio de acceso abierto con las producciones argentinas vinculadas a la problemática juvenil.

constituye el verdadero problema, y por tanto, cuál puede ser su solución. Esta definición es política: depende de –y altera– la relación de fuerzas entre distintos grupos sociales” (2005: 87). Tal vez, continuando con la reflexión del autor, esas dinámicas de construcción sean sin embargo objetivables y tengan relación con *características objetivas* del campo de disputa, materialidades y prácticas siempre tomadas en un conjunto inmanente de relaciones de enunciación y de visibilidad históricamente situados, un *a priori* contingente que este trabajo pretende ahondar.

A través de *Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina* de Julio Mafud (1969), analizo qué tramas se han conformado en el campo en este período: recepciones, composibilidades, diversos ensambles de práctica teórica. ¿Cómo es que la “historia semántica” (Williams 1997) de un concepto brinda indicios de transformaciones y conflictos históricos en tensión? Muchos de los actuales asociaciones al recorte de *lo juvenil* aparecen en Mafud tiempo antes de la proliferación que tendrían los estudios sobre jóvenes (Chaves, Cortés, Flaster, Galimberti & Speroni 2013); pero también encontramos significaciones con otros clivajes, preguntas, formas de escritura y de inscripción que desafían los límites de un género. ¿Qué de aquellos trabajos pioneros nos ayuda a pensar hoy problemáticas de investigación posibles? ¿Qué experiencia nos genera analizar esos (con)textos? ¿Es en parte ese ejercicio de reflexividad que implica mirar atrás y problematizar la historia de la investigación, o los límites disciplinares, eso que nos extraña? ¿Con qué se conecta nuestro sentido común de pensar lo juvenil como problema social y como problema de conocimiento? Estas preguntas nos acompañarán a lo largo de estas líneas.

Para la identificación de los significados operantes se aplicaron técnicas cualitativas desarrolladas por Magariños de Morentin, basadas en una síntesis de la semiótica cognitiva y el análisis del discurso en base a las propuestas de Michel Foucault, derivaciones de la semiología y el constructivismo. Utilizando una serie de operaciones analíticas se establecieron los contenidos semánticos de los conceptos seleccionados (a partir de la raíz *juv** y *jov**) elaborando definiciones contextuales y ejes conceptuales a partir de lo efectivamente dicho que permitiesen la identificación de formaciones discursivas en el recorte señalado.

Investigar a las/os jóvenes

¿El adolescente de hoy no es distinto al de ayer dado que se desarrolla en otra estructuración social y en una nueva sociedad?, ¿La incomprensión de padres a hijos tan clásica

modernamente no se debe a que los padres han vivido en un mundo y los hijos en otro, ¿El joven de hoy encuentra contornos y problemas que sus padres no conocieron? Esto lleva a fijar un principio esencial: la necesidad de estudiar la juventud o la adolescencia en la época y en la sociedad donde se desarrolla.

Julio Mafud, *Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina*

Parece formar parte de nuestro sentido común hablar de los y las jóvenes como algo problemático. En medios de comunicación, en las políticas públicas, en las conversaciones de almacén, en las producciones de las industrias culturales, en las campañas securitarias: *lo juvenil* aparece como piedra inexorable. Pero... ¿no siempre fue así? En 1969 se publicaba un libro titulado *Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina* por un reconocido sociólogo de esos años: Julio Mafud. Y sin más preámbulos, su prólogo comienza señalando que "La conducta de los jóvenes ha intrigado siempre a los adultos. Hoy más que nunca. Como consecuencia de ello hay una prolífera literatura sobre el tema" (1969: 9). Evidentemente, no es que *lo juvenil* como problema fuera ajeno al pensamiento de época. Situaciones paradigmáticas como el mayo francés, la matanza de Tlatelolco, o incluso el Cordobazo en nuestro país, alimentaban el imaginario de una sociedad de cambio, de grandes transformaciones y de visibles conflictos, donde los sectores juveniles eran capaces de ser identificados y enunciados como tales, tomaban parte activa desde esos espacios públicos y simbólicos que ocuparían. No nos parece poco significativo que se asociaran estos actores a la resistencia contra la guerra de Vietnam en el propio seno del imperio norteamericano, contra la de Argelia en el francés, o a los movimientos de liberación nacional y la lucha armada tanto en América Latina como en otros lugares del globo. Siguiendo a Chaves, "la tendencia a la visibilización de la juventud en términos de generación, y ese sentido lo cobran cuando irrumpen en la esfera pública y cuando logra instalarse un relato colectivo en esos términos, (etarios, políticos(...))" (2010: 47). En Argentina (donde lo juvenil ha estado tempranamente ligado a la idea del estudiante universitario gracias a los efectos provocado por la Reforma Universitaria de 1918), las universidades habían sido intervenidas por los grupos militares en la llamada "Noche de los bastones largos" en el marco de la interrupción del período democrático iniciada en 1966 por la dictadura encabezada por Onganía. La amenaza del comunismo, la subalternidad del movimiento hippie, la proscripción del peronismo, las (no) alianzas obrero-estudiantiles, marcaban agendas de discusión y prácticas políticas. Pero

también las dimensiones de los consumos culturales, donde los jóvenes serían un importante eje para esas nuevas configuraciones que se producirían en el capitalismo mundial integrado y el viraje al neoliberalismo (Guattari y Rolnik 2013: 10)².

Pero no son las referencias a los grandes hitos o acontecimientos lo que le interesa a Mafud. Este autor argentino del que poco sabemos y que se interesa tempranamente, como parte de “Los Antecedentes” (Chaves et al 2013) de la cuestión juvenil, se sitúa en una escala de análisis de lo cotidiano, del sentido común, de una especie de microsociología de las prácticas juveniles. En ese contexto,

el acontecer juvenil es considerado como un espacio privilegiado del conflicto sociocultural. Esto lo convierte en una palanca metodológica para analizar el juego de la reproducción/transformación de la cultura en perspectiva histórica. Las juventudes permiten ser utilizadas heurísticamente como el “nudo imaginario de las prácticas estratégicas de la cultura (Perea en (Chaves 2010: 39).

En Mafud, que en sus trabajos anteriores se ocupa del tango, el *Martín Fierro*, y temas vinculados al ser nacional, encontramos la explicitación de lo juvenil como problema social/sociológico al afirmar que:

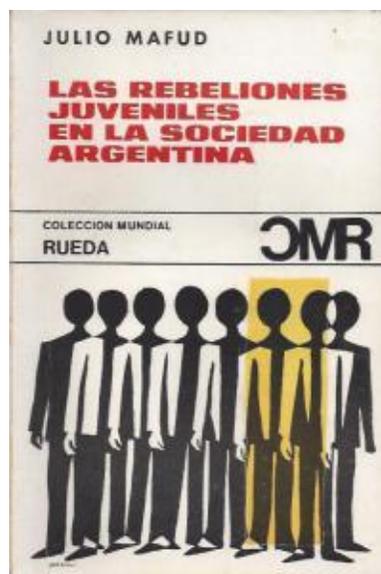
La tendencia bien marcada de echar la culpa a los padres, el descubrir a la adolescencia y a la juventud como conflicto o problema social, el no entender literalmente lo que quieren las luchas de la juventud de hoy, las violentas desorientaciones que tienen los adultos sobre los jóvenes son algunas de las pautas que hacen del estudio de la adolescencia y la juventud un urgente problema sociológico (1969: 18).

Nos muestra así su preocupación y nos quiere hacer parte de ella, de la toma de conciencia del conflicto intergeneracional y la falta de integración que para Mafud viven las familias argentinas por ese entonces.

Nos interesa, no tanto la elucidación de la arquitectura conceptual en un sistema deductivo o estructura cerrada sobre sí misma, como la posibilidad de mapear y cartografiar ese espacio sobre el cual se dispersan y coexisten enunciados heterogéneos y heteróclitos. ¿Es que compartimos el mismo suelo (Kusch 2007), el mismo estrato (Deleuze 2014) sobre el que pensamos y nos instalamos? ¿O al menos parte(s) de éste? ¿Qué nos acerca y qué nos distancia?

Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina

Esta es la producción de Mafud en la que se construye de manera más evidente y explícita el '*problema juvenil*'³. Hay un interés por analizar las instancias cotidianas: el ámbito familiar, los diversos espacios de socialización, cómo éstos son afectados por las relaciones del trabajo y los medios de comunicación masiva. Se buscan las lógicas de construcción de los imaginarios culturales que los jóvenes toman como referencia, en su '*estructural predisposición*' a ser objeto de estas formas de '*transculturación*'. Manifiesta una preocupación explícita acerca del proceso de profundas transformaciones estructurales en ese



momento y le interesa analizar los cambios que se producen en la dinámica de la sociedad argentina. Su correlato y protagonistas: los conflictos con los jóvenes y las nuevas generaciones.

En sus páginas encontramos la afirmación de una sociabilidad que estaría difiriendo de las figuras tradicionales, por ejemplo en los formatos familiares. En relación al andamiaje teórico al que apela, si bien hoy tal vez parecen exageradas y simplistas las figuras que construye, hay un intento por pensar las relaciones entre grupos y sectores sociales que no participan en las mismas esferas culturales y experiencias de vida. Es decir que se esfuerza por depurar el sistema de normas categoriales que organizan los problemas de la vida social argentina, por encontrar las categorías nativas para las personalidades sociales, en este caso etarias. Su eficacia y agudeza, su intuición, no es menor: ello se evidencia en el hecho de que muchas de las imágenes o íconos que propone y describe persisten en el tiempo hasta actualidad como lugares comunes y discursos vigentes, como estereotipos. Señala problemáticas hoy instaladas en nuestra sociedad pero que eran ya parte del imaginario sobre el estado de cosas en aquel momento.

Mafud y sus mapas: ¿ciencia o ensayo?

En estas líneas tratamos generar la sensación de la yuxtaposición y contrastes que existen en las influencias de este (¿extraño?) autor, los varios discursos que entran bajo la firma *Mafud* y coexisten con una coherencia que no es la de la lógica formal, sino la de una superficie de sentido. Nos encontramos entonces, no con una polémica puntual o

frontal, al estilo de dos bandos, como si esta fuera la única forma de disputar, sino más bien con posiciones que hay que ocupar, que contienen en parte a sus adversarias, comparten la importancia de la disputa y del terreno del que se quieren apropiarse. En este caso, la preocupación por *cómo* abordar problemáticas desde el pensamiento sociológico, desde la imaginación sociológica. Dar cuenta de estas tramas nos permite situar los debates en sus claves históricas, sin agotarlos en su historicidad ni en su devenir, buscando el plano de inmanencia en que coexisten múltiples genealogías, en el que se producen la dispersión de los enunciados y las zonas de pasajes entre heterogeneidades.

El intento de Mafud, como continuación de la línea del ensayo argentino y a la vez como sociólogo con conocimiento de bibliografía especializada en el tema, nos pone en esta encrucijada. Las figuras y las metáforas que aparecen son recursos familiares a las investigaciones que ponen el acento en los abordajes cualitativos. Sin embargo los procedimientos metodológicos, la falta de explicitación de la elaboración de resultados, la casi ausencia de referencias empíricas más allá de los propios textos citados... es como la ya vieja crítica a la antropología de sillón (Stocking 1992), donde no existe contrastación empírica propia de las ideas y conclusiones elaboradas. Pero sin que por ello pierdan agudeza los comentarios y los modelos, sino que más bien sacuden nuestro actual sentido común de lo que es *hacer ciencia* y de los cánones acerca de cómo debe llevarse a cabo una investigación. Este nivel de abstracción que atravesamos en el texto es común en el psicoanálisis y en la filosofía, pero también en la teoría e investigación sociológica: ¿cómo pensamos los mixtos, estas obras heteróclitas? ¿En qué anaqueles entran? Mafud (y sus editores) esperaron que en los de la sociedad argentina: las asiduas referencias a este autor de escritores coetáneos muestran que gozaba de una recepción y una publicidad notoria de sus trabajos. Tal vez su actual olvido sea el revés del lugar que ocupa en el murmullo anónimo.

Bibliografía

- Busleiman, E. (1966) Algunos aspectos de la delincuencia juvenil en la ciudad de Rosario. Rosario. Grupo Editor de Estudios Sociales
- Chaves, M. (2010) Jóvenes territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Bs. As: Espacio Editorial.
- Chaves, M., Cortés, F., Flaster, G., Galimberti, C. y Speroni, M. "En busca de nuevas cartografías para un campo de estudios en consolidación: balance y perspectivas a seis años del informe "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006". Revista Sudamérica. Dossier N° 2. Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Deleuze, G. (2014) *El Poder. Curso sobre Foucault*, tomo II. Serie clases. Bs. As.: Cactus.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2013) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires. Tinta limón.
- Martín Criado, E. (2005) La construcción de los problemas juveniles, en Revista *Nómadas*, N°23, Bogotá: IESCO.
- Mafud, J. (1969) *Las rebeliones juveniles en la sociedad argentina*. Bs. As.: Santiago Rueda.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- David, P. R. (1965) *Sociología criminal juvenil*. Bs. As. Esnaola.
- Magariños de Morentín, J. A. (2010) *Manual operativo para la elaboración de definiciones contextuales y redes contrastivas*. Biblioteca virtual Universal. La Plata: Editorial del Cardo.
- Kusch, R. (2007) *Geocultura del hombre americano*. En *Obras completas. Tomo III*. Rosario. Editorial Fundación Ross.
- Stocking, G. (1992) *The Ethnographer's Magic and Other Essays in the History of Anthropology*, Wisconsin. Wisconsin University Press.
- Williams, R. (1997). *Marxismo y Literatura*. España, Biblos